

Comunicado de Prensa No. 409-11
México, DF., 29 de noviembre de 2011

Reinyectar agua permitirá recuperar los acuíferos del Valle de México: José Luis Luege

- Con la planta de tratamiento El Caracol se inyectarán cada año 31 mil 500 millones de litros al subsuelo
- La Conagua estudia las tecnologías más avanzadas para reabastecer los acuíferos con agua de lluvia y tratada

“Solucionar la crisis hídrica del Valle de México mediante la inyección de agua al subsuelo está fuera, de manera inexplicable, de las prioridades de las autoridades locales”, afirmó José Luis Luege Tamargo, Director General de la Comisión Nacional del Agua (Conagua).

Señaló que la reinyección forma parte de la estrategia integral de la dependencia para enfrentar esa crisis.

Al inaugurar el foro Manejo Integral de Acuíferos, José Luis Luege aseveró que esa estrategia está encaminada también a la disminución de su explotación, el tratamiento de las aguas negras y su reúso, y el aprovechamiento sustentable de fuentes alternas para el abastecimiento.

Sobre la reinyección, informó que la Conagua estudia las tecnologías más avanzadas del mundo para reabastecer los acuíferos con agua de lluvia y tratada. “Prácticamente ya tenemos terminado el proyecto ejecutivo de la planta de tratamiento El Caracol, que tomará una buena parte del canal Río de la Compañía y del Dren General del Valle para destinar tres de los cuatro metros de agua que trate por segundo al reúso, al riego agrícola y al almacenamiento en el Lago de Texcoco”.

El metro restante que esa planta tratará por segundo, “será procesado con la más alta tecnología para inyectarlo al subsuelo de Ecatepec, específicamente en la zona donde hay pozos en batería. Por ahora, se estudia el punto geológico ideal para inducir mediante inyección 31.5 millones de metros cúbicos al año. Esto es una alternativa real para el futuro de México sobre todo para las zonas más sobreexplotadas como el Valle de México, donde se ha llevado al extremo la explotación de sus acuíferos”.

Puntualizó que la crisis de agua en el Valle de México se agrava debido a que, además de eliminar las fuentes superficiales de abastecimiento, hemos perdido las áreas de permeabilidad al urbanizarlas, contaminarlas o destruirlas. “Por eso cuando vienen las

lluvias tan fuertes, en lugar de que el agua se vaya al acuífero, se generan grandes escurrimientos sobre canales y ríos, difíciles de manejar”.

Detalló que, “ante eso, la alternativa es captar agua de lluvia con los sistemas de barrancas —una vez recuperadas y limpias— y de vasos reguladores e inducirlos mediante reinyección con tecnología y calidad adecuada. Se cree que se puede inyectar agua de cualquier calidad y no es así. Hemos tenido que clausurar y sancionar a algunos desarrolladores que pretenden inyectar agua al acuífero porque no cumplen las normas emitidas por la Conagua para inyectar el agua de lluvia y para la reinyección de agua tratada, las cuales siguen estrictos estándares de calidad”.

Aunque es un proceso terciario muy especializado, consideró que la reinyección de agua al acuífero tiene que ser parte de las acciones que le darán viabilidad hídrica a la Ciudad de México, la cual debe tener una visión hídrica sustentable para los próximos 50 años.

Para disminuir la explotación de acuíferos, explicó, se apoya a los organismos operadores estatales y municipales para que tecnifiquen y hagan más eficiente la distribución de agua a la población, a fin de reducir la demanda de agua de primer uso.

En cuanto al tratamiento de aguas negras, señaló que la Conagua fomenta y apoya la construcción y recuperación de plantas de tratamiento que contribuyan a limpiar los ríos, que también podrían utilizarse sustentablemente para el abastecimiento de agua.

Además, la Conagua desarrolla diversos proyectos para traer agua de fuentes alternas para el abastecimiento de la población, lo cual debe sumarse a la alta eficiencia en la distribución, a fin de lograr el mayor aprovechamiento de los recursos hídricos, aseveró.

Finalmente, reiteró que en el Valle de México se requieren acciones urgentes para recuperar los acuíferos y enfrentar la muy baja y preocupante disponibilidad por habitante. “Las cifras son claras: en las zonas desérticas de Chihuahua cada habitante tiene una disponibilidad de mil 100 metros cúbicos, por año; en el Distrito Federal y la zona conurbada apenas disponemos de 164 metros cúbicos. A pesar de ello, el problema no está en la mente de los actores políticos. Para darle seguridad hídrica a la población, tenemos que darle un cambio drástico a la política y preocuparnos por recuperar los acuíferos, eso es básico”.

En el foro, expertos de la empresa Schlumberger Water Services presentaron algunos casos de éxito en los que implementaron tecnología de punta para la reinyección de acuíferos.

ooOoo